

Escrito por: felipepan

Resumen:

En nuestra Estancia dedicada a la cría de ganado, donde íbamos muy seguido a mi gustaba incluso, a veces mi mujer no quería y yo arrancaba solo. Lleguí a la estancia, de improviso, me fui a instalar, viene Rosario, a decirme, que disculpara pero a Guadalupe la había alojado en la parte de huíspedes, que la llevaría a su habitaciôn, le dije que no que la dejara, que ella entrara, por atrís y listo, yo cerraba de adentro, y quedíbamos separados, dije tambiín que yo todas las noches me iría a la ciudad, no había problemas, me agradeciô y yo que a los días la cogi divinamente

Relato:

Normal 0 21 false false false
MicrosoftInternetExplorer4 st1:#{behavior:url(#ieooui) } /*
Style Definitions */ table.MsoNormalTable {mso-style-name:"Tabla
normal"; mso-tstyle-rowband-size:0; mso-tstyle-colband-size:0;
mso-style-noshow:yes; mso-style-parent:""; mso-padding-alt:0cm
5.4pt 0cm 5.4pt; mso-para-margin:0cm;
mso-para-margin-bottom:.0001pt; mso-pagination:widow-orphan;
font-size:10.0pt; font-family:"Times New Roman";
mso-ansi-language:#0400; mso-fareast-language:#0400;
mso-bidi-language:#0400;} En nuestra Estancia dedicada a
la cría de ganado, donde íbamos muy seguido a mi
gustaba incluso, a veces mi mujer no quería y yo arrancaba
solo. Hombre grande, podrido de vivir en la ciudad, y su bullicio, a
veces estando allí, me escapaba ala ciudad cerca, al club,
donde se jugaba al pôker, y alguna amiga, a la que me
atendía sexualmente, una semana, que estíbamos
con mi mujer, se acerca la cocinera Rosario mujer grande
oriunda del Paraguay, que estaba, con nosotros desde hacia como
20 años, Le pide a mi mujer que iba a venir una nieta, del
Paraguay que no conocía, si la podía alojar en la
Estancia, que no sabía que tiempo Estancia porque,
venía a buscar trabajo, le dijimos que si que se quedara el
tiempo que quisiera, y si podíamos que cuente con nosotros.
Nos agradeciô mucho y nos vinimos para la capital. Fuimos
 a los veinte días, llegamos, a la estancia, nos
acomodamos viene la cocinera, con la nieta la
miírcolas, Era un camiôn, no puedo describir los
pechos, el tacho y el cuerpo que tenia, hermosa, boca sensual, mi
mujer la saludo maternalmente, por el aprecio a la cocinera, yo
formalmente, no mostrí ni el mínimo, signo de
asombro, admiraciôn, entre nos, se me paro el
corazôn y se me paro el miembro, un diamante en bruto, para
pulir, nunca le demontre a mi mujer nada que la hiciera sospechar
que la jorobaba, confiaba mucho, a parte siempre la tenía
atendida, y con lo que calzo, esta siempre satisfecha, aunque

estuviera muerto, al mismo indicio de parte de ella de mimo, la cogia, solo que ella siempre sexo formal, nunca me chupo, o darme la cola, no solo alguna pose, para aumentar, el placer y nada más, lo chiches siempre los obtuve, en otros cuerpos. Solo note, de reojo, que la muchacha, me miro, con ojos de aprobación, igual, como dije, me retire rápido, y se quedaron ellas, hablando. Cuando volvíamos mi mujer, me comenta, "Guadalupe, la nieta de Rosario" "no se vos hablaste" me comenta si tiene 22 años, estudio, pero tuvo problemas con el padrastro, y le Pidió a Rosario de venir, me comento que quiere ver si puede trabajar y estudiar para recibirse "ah mira que bien" "si por allí, por Rosario Vemos si puedo ayudarla" "ah si esta bien, conta conmigo" "voy a ver entre mis amigos" Como a los quince días, uno de los del pueblo, me avisa, que iba a haber una partida grande para el viernes en club, al otro día le dije que si quería ir, al campo, me dijo que no, que vaya yo, esa noche la atendí, en forma especial, iba a faltar casi cinco días, quedo, rebozante. Llegué a la estancia, de improviso, me fui a instalar, viene Rosario, a decirme, que disculpara pero a Guadalupe la había alojado en la parte de huéspedes, que la llevara a su habitación, le dije que no que la dejara, que ella entrara, por atrás y listo, yo cerraba de adentro, y quedamos separados, dije también que yo todas las noches me iría a la ciudad, no había problemas, me agradecí, me instale, era la tardecita, de verano, me puse cómodo, y me senté a leer, irrumpe Guadalupe, que venia de darse un chapuzón, en el tanque australiano, con una dos, piezas, donde todos sus atributos casi a la luz, no se inmuto, al contrario una sonrisa, y simpática, me pusieron en un segundo, en estado de euforia, al acercarse, no digo, que me pusieron al palo, porque cuesta un poco, como a todo los dotados, pero, si, en estado de interés, de si se daba y con discreción, podía atenderla, a sabiendas, que la pasaríamos muy bien. Esa actitud confirmo, lo que percibí cuando la conocí; que era interesada y buscona, Al acercarse, vino directo, muy desinhibida, me dio un beso, se quedo muy cerquita, charlando, de un tema saltaba a otro, esbozando una sonrisa, y una mirada, que corroboraba, que era buscona, mi miembro, despacio, se puso a punto. Le dije a ella "ya arregle con, Rosario, que te quedaras, donde estas, solo sal por atrás" "ay gracias, no quiero dar molestias, se acerca, se inclina para adelante, me da un beso, en la mejilla, pero me puso sus senos, para morderte los) para las más, dije esta noche la cojo. Le digo "héceme el favor deciles a Rosario que me prepare, la comida para las 21 que voy al pueblo" "si lo que me pida es una orden" fui muy directo y se la deje picando "ah bueno, hoy vuelvo a eso de las tres de la madrugada, trae café, te molesté para calentar en la cocinita, y si quieres charlamos un poco" "ah si, cuente conmigo" se fue,

moviendo, mucho su culo, que era una tentaciôn mientras me relamía, pensaba, vas a gritar cuando la ponga allí. Llegô la cena que ella se encargô de traer, y poner mi mesa, e agradecí, cuando termine, y vino a llevar todo, le recordé, me vas a esperar, ella “si, si llâmame” “bueno, veo según a que hora, llego” Me fui a la partida de pôquer, en la que me fue bastante bien, me vine, con bastante plata, y unas cuantos whiskys encima, estaba feliz. Entré a la casa, vacíe todos los bolsillos, sobre la mesa, la plata era una parva, me serví un whisky, tome un poco, estaba fuerte, me dirigía al grifo, a bajarlo, con un poco de agua, giro la cabeza, era Guadalupe, que había entrado con el café, les digo la verdad no vino a traer café, vino a coger, camisôn, corto, translucía, solo, una tanga, y sin corpiños , me dije, vamos afondo, le dije “acomoda la plata por favor, así hay ligar, para poner todo, acomodo, su rostro, se ilumino, dice, cuanto dinero, le digo si hoy la diosa fortuna esta con migo, gane muchísimo, en el juego, y cuando gano me pongo generoso. A los segundos, la tome de atrâs tomando sus senos, apoye su culo, contra mi, mi bulto, era un fuego, la desvestí, saque el camisôn, y su tanguita, tome sus senos, y los mame, como un bebe, la subí a la punta de la mesa, mi lengua, le propino, una de las mas completas mamadas que yo haya realizado, y recuerde. le chupe, todo, el jugo, emergía de su vagina, se dilato, tanto, sentí sus venidas, estaba para penetrarla cuando vio que me quite todos, y apareciô el muñeco ella “ay no y eso ay que bestia” “no te asustaras, no poca veces, vi tan asustada a una mina, le dije tranquila, la tome en mis brazos, y la transporte a mi lecho, volví a bajarme, para seguir en mi sexo, oral, busque en la posiciôn, que retribuyera, la tomo, dijo “mama” con las dos manos, y su boca, chupo, un poco, la acomode, la comencé a penetrar, a medida que entraba, su rostro, demostraba mas aflicciôn que placer, hasta que llegue a al tope, eran suaves, y lentos, de a poco, aumente el compâs , encontré un punto de placer, ya íbamos, con buen, ritmo, afloraron algunos, gemidos, y entonaciones de placer,” ay ché que bâbaro, seguí, seguí, dame si, si” me excedí y cuando, le daba bien fuerte, golpee, dos o tres veces, lo que junto a su orgasmo, afloro un quejido de dolor, desde allí, mis bombazos, bajaron, hasta que saque, y se la hice chupar con fuerza, que llene, la boca con mi leche. Nos quedamos, un rato, ella me dice estuvo, lindo, goce, mucho y distinto, en momentos, vi las estrellas, pobre las que agarras, las que agarro, se amoldan, y de esas primeras veces, pasan a gozar, a pleno. Cuando, ya se iba a ir, le digo Guadalupe anda a la mesa, y servite, “que me sirvo” de la pila de plata, servite, para tus gastos le guiño el ojo. Al levantarme, fui a agarrar la plata, no había tocado nada, tome una suma buena, en un sobre, en un cruce se lo dí, disimulado, lo guardo. La madrugada, siguiente, la situaciôn se repitiô, solo yo estaba muy

borracho, ella estaba totalmente desnuda metida en mi cama; mi
 verga, fue su blanco, me chupo, la Goce, muy encopado la
cogida fue mas placentera para ella, la di vuelta, y busque su culo,
 ese pedazo de carne, entro, en su túnel, que estaba
hecho, solo, agrande tanto, acabe, con su dolor, y gritos, lleno de
leche, se tendi´, boca abajo. Al otro día, sobrio, tome
otro sobre, estaba enojada, pero lo agarr´, fue el inicio, de
una relaci´n, yo su semental, y ella mi puta personal.- do a
mi gustaba incluso, a veces mi mujer no quería y yo
arrancaba solo. Hombre grande, podrido de vivir en la ciudad,
y su bullicio, a veces estando allí, me escapaba ala ciudad
cerca, al club, donde se jugaba al p´ker, y alguna amiga, a la
que me atendía sexualmente, una semana, que
est´bamos con mi mujer, se acerca la cocinera
Rosario mujer grande oriunda del Paraguay, que estaba, con
nosotros desde hacia como 20 años, Le pide a mi mujer que
iba a venir una nieta, del Paraguay que no conocía, si la
podía alojar en la Estancia, que no sabía que tiempo
Estancia porque, venía a buscar trabajo, le dijimos que si que
se quedara el tiempo que quisiera, y si podíamos que cuente
con nosotros. Nos agradeci´ mucho y nos vinimos para la
capital. Fuimos a los veinte días, llegamos, a la
estancia, nos acomodamos viene la cocinera, con la nieta la
miércoles, Era un cami´n, no puedo describir los
pechos, el tacho y el cuerpo que tenia, hermosa, boca sensual, mi
mujer la saludo maternalmente, por el aprecio a la cocinera, yo
formalmente, no mostré ni el mínimo, signo de
asombro, admiraci´n, entre nos, se me paro el
coraz´n y se me paro el miembro, un diamante en bruto, para
pulir, nunca le demontre a mi mujer nada que la hiciera sospechar
que la jorobaba, confiaba mucho, a parte siempre la tenía
atendida, y con lo que calzo, esta siempre satisfecha, aunque
estuviera muerto, al mínimo indicio de parte de ella de mimo,
la cogia, solo que ella siempre sexo formal, nunca me chupo, o
darme la cola, no solo alguna pose, para aumentar, el placer y nada
m´s, lo chiches siempre los obtuve, en otros cuerpos. Solo
note, de reojo, que la muchacha, me miro, con ojos de
aprobaci´n, igual, como dije, me retire r´pido, y se
quedaron ellas, hablando. Cuando volvíamos mi mujer, me
comenta, “simp´tica Guadalupe, la nieta de
Rosario” “no se vos hablaste” me comenta si
tiene 22 años, estudio, pero tuvo problemas con el padrastro, y
le Pidi´ a Rosario de venir, me comento que quiere ver si
puede trabajar y estudiar para recibirse” “ah mira que
bien” “si por allí, por Rosario Vemos si
puedo ayudarla” “ah si esta bien, conta con
migo,” “voy a ver entre mis amigos” Como
 a los quince días, uno de los del pueblo, me avisa,
que iba a haber una partida grande para el viernes en club, al
otro día le dije que si quería ir, al campo, me dijo que
no, que vaya yo, esa noche la atendí, en forma especial, iba a
faltar casi cinco días, quedo, rebozante. Llegué a la
estancia, de improviso, me fui a instalar, viene Rosario, a

decirme, que disculpara pero a Guadalupe la habíía alojado en la parte de huéspedes, que la llevaría a su habitación, le dije que no que la dejara, que ella entrara, por atrés y listo, yo cerraba de adentro, y quedébamos separados, dije también que yo todas las noches me iría a la ciudad, no había problemas, me agradeció, me instale, era la tardecita, de verano, me puse cómodo, y me senté a leer, irrumpe Guadalupe, que venia de darse un chapuzón, en el tanque australiano, con una dos, piezas, donde todos sus atributos casi a la luz, no se inmuto, al contrario una sonrisa, y simpatía , me pusieron en un segundo, en estado de euforia, al acercase, no digo, que me pusieron al palo, porque cuesta un poco, como a todo los dotados, pero, si, en estado de interés, de si se daba y con discreción, podía atenderla, a sabiendas, que la pasaríamos muy bien. Esa actitud confirmo, lo que percibí cuando la conocí; que era interesada y buscona, Al acercarse, vino directo, muy desinhibida, me dio un beso, se quedo muy cerquita, charlando, de un tema saltaba a otro, esbozando una sonrisa, y una mirada, que corroboraba, que era buscona, mi miembro, despacio, se puso a punto. Le dije a ella “ya arregle con, Rosario, que te quedaras, donde estas, solo salí por atrés” “ay gracias, no quiero dar molestias, se acerca, se inclina para adelante, me da un beso, en la mejilla, pero me puso sus senos, pera mordérselos) para las mías, dije esta noche la cojo. Le digo “hécame el favor deciles a Rosario que me prepare, la comida para las 21 que voy al pueblo” “si lo que me pida es una orden” fui muy directo y se la deje picando “ah bueno, hoy vuelvo a eso de las tres de la madrugada, trae café, te molestó para calentar en la cocinita, y si quieres charlamos un poco” “ah si, cuente con migo” se fue, moviendo, mucho su culo, que era una tentación mientras me relamía, pensaba, vas a gritar cuando la ponga allí. Llegó la cena que ella se encargó de traer, y poner mi mesa, e agradecí, cuando termine, y vino a llevar todo, le recordé, me vas a esperar, ella “si, si llémame” “bueno, veo según a que hora, llego” Me fui a la partida de póquer, en la que me fue bastante bien, me vine, con bastante plata, y unas cuantos whiskys encima, estaba feliz. Entré a la casa, vacíe todos los bolsillos, sobre la mesa, la plata era una parva, me serví un whisky, tome un poco, estaba fuerte, me dirigía al grifo, a bajarlo, con un poco de agua, giro la cabeza, era Guadalupe, que había entrado con el café, les digo la verdad no vino a traer café, vino a coger, camisón, corto, translucía, solo, una tanga, y sin corpiños , me dije, vamos afondo, le dije “acomoda la plata por favor, así hay ligar, para poner todo, acomodo, su rostro, se ilumino, dice, cuanto dinero, le digo si hoy la diosa fortuna esta con migo, gane muchísimo, en el juego, y cuado gano me pongo generoso. A los segundos, la tome de atrés tomando sus senos, apoye su culo, contra mi, mi bulto, era un fuego,

 la desvestí, saque el camisón, y su tanguita, tome sus senos, y los mame, como un bebe, la subí a la punta de la mesa, mi lengua, le propino, una de las mas completas mamadas que yo haya realizado, y recuerde. le chupe, todo, el jugo, emergía de su vagina, se dilato, tanto, sentí sus venidas, estaba para penetrarla cuando vio que me quite todos, y apareció el muñeco ella “ay no y eso ay que bestia” “ no te asustaras, no poca veces, vi tan asustada a una mina, le dije tranquila, la tome en mis brazos, y la transporte a mi lecho, volví a bajarme, para seguir en mi sexo, oral, busque en la posición, que retribuyera, la tomo, dijo “mama” con las dos manos, y su boca, chupo, un poco, la acomode, la comencé a penetrar, a medida que entraba, su rostro, demostraba mas aflicción que placer, hasta que llegue a al tope, eran suaves, y lentos, de a poco, aumente el compás , encontré un punto de placer, ya íbamos, con buen, ritmo, afloraron algunos, gemidos, y entonaciones de placer,” ay ché que bárbaro, seguí, seguí, dame si, si” me excedí y cuando, le daba bien fuerte, golpee, dos o tres veces, lo que junto a su orgasmo, afloro un quejido de dolor, desde allí, mis bombazos, bajaron, hasta que saque, y se la hice chupar con fuerza, que llene, la boca con mi leche. Nos quedamos, un rato, ella me dice estuvo, lindo, goce, mucho y distinto, en momentos, vi las estrellas, pobre las que agarras, las que agarro, se amoldan, y de esas primeras veces, pasan a gozar, a pleno. Cuando, ya se iba a ir, le digo Guadalupe anda a la mesa, y servite, “que me sirvo” de la pila de plata, servite, para tus gastos le guiño el ojo. Al levantarme, fui a agarrar la plata, no había tocado nada, tome una suma buena, en un sobre, en un cruce se lo dí, disimulado, lo guardo. La madrugada, siguiente, la situación se repitió, solo yo estaba muy borracho, ella estaba totalmente desnuda metida en mi cama; mi verga, fue su blanco, me chupo, la Goce, muy encopado la cogida fue mas placentera para ella, la di vuelta, y busque su culo, ese pedazo de carne, entro, en su túnel, que estaba hecho, solo, agrande tanto, acabe, con su dolor, y gritos, lleno de leche, se tendió, boca abajo. Al otro día, sobrio, tome otro sobre, estaba enojada, pero lo agarró, fue el inicio, de una relación, yo su semental, y ella mi puta personal.-

```
st1: {behavior:url(#ieooui) } /* Style Definitions */
table.MsoNormalTable {mso-style-name:"Tabla normal";
mso-tstyle-rowband-size:0; mso-tstyle-colband-size:0;
mso-style-noshow:yes; mso-style-parent:""; mso-padding-alt:0cm
5.4pt 0cm 5.4pt; mso-para-margin:0cm;
mso-para-margin-bottom:.0001pt; mso-pagination:widow-orphan;
font-size:10.0pt; font-family:"Times New Roman";
mso-ansi-language:#0400; mso-fareast-language:#0400;
mso-bidi-language:#0400;}
```